

19 Agosto

El Gran Mártir Andrés el General y sus compañeros

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los stijos con las Estrofas

a la Teotokos

Tono 5

Melodía: «Como uno valiente entre los valientes...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Tu santo, purísimo y honroso reposo no fue una separación de los que te aman, sino que es una unión inquebrantable, oh Virgen; porque siempre te revelas a quienes te glorifican como la verdadera Madre de Dios, otorgando tu gracia y mostrando que has sido dada como intercesora por toda la humanidad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Convirtiéndote en el arca de la santificación de Aquel que hizo Su morada dentro de ti, Oh pura Teotokos, has sido trasladada por Él de la tierra al reposo que no envejece, iluminada con Su esplendor. Por lo cual, desde lo alto velas sobre los que te cantan con amor* y proclaman tu divina y poderosa obra de milagros.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Aceptándote, oh purísima, como cámara nupcial de gran esplendor, como arca de santificación para su morada, tu Hijo y Señor te mostró a los ejércitos incorpóreos y a las moradas de los santos como la gloria inefable que libra de corrupción y desventuras a los que con amor cantan tus maravillas, oh pura.

a los mártires

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Revelado como modelo de virilidad, ante la asamblea te atreviste a entregarte a la arena del sufrimiento, acercándote a ella como un general, oh riquísimo mártir Andrés, ahora derramas siempre el agua de curaciones sobre los fieles, *recibiendo la gracia de los cielos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Manifiesto como el homónimo de la virilidad, conteniendo valientemente, te enfrentaste al enemigo y lo destruiste, como si fuera otro Faraón, hundiendo a todo su ejército en las corrientes de tu sangre, oh maravilloso. Por tanto, ruega tú, que Dios conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh glorioso, trajiste a Dios, el Dador de bienes, un gran ejército que luchó y contigo encontró gloria eterna a través de la muerte, oh glorioso. Con ellos oras, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Cuando partiste hacia Aquel que inefablemente había nacido de ti, oh Virgen Teotokos, estaba presente Santiago, el hermano de Dios y primer obispo, con Pedro, el más honorable y preeminente, el más destacado de los teólogos, y todo el coro divino de la apóstoles, cantando el divino y asombroso misterio de la dispensación de Dios con teología manifiesta; y, enterrando tu cuerpo vivificante y receptor de Dios, se regocijaron, oh el más cantado. Y mirándose unos a otros, decían, maravillados de las maravillas de aquella que trasciende las santísimas filas superiores de los ángeles: «Alzad vuestras puertas y recibid a la que dio a luz al Creador del cielo y de la tierra, y con glorificaciones cantemos himnos. el cuerpo precioso y santo que contenía al Señor que es invisible para nosotros.» Por eso, celebrando tu memoria, también nosotros clamamos a ti, «oh toda-himnada: ¡Exalta el cuerno de los cristianos y salva nuestras almas!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

La asamblea de los ángeles se regocija en el inmortal reposo de la Madre de Dios; y ella, partiendo hacia las moradas eternas, se alegra y pasa a la alegría del cielo, al gozo divino y al deleite eterno.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

Deseando la vida en las alturas, a ésta la abandonaste, oh Dadorde Dios, oh Doncella, flor de la virginidad, que has dado a luz a Cristo, Vida de todos. Y la asamblea de los ángeles estuvo presente con reverencia en tu honorable entierro, oh Esposa de Dios.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

El aire es santificado con tus himnos funerarios de despedida; y en tu ascenso, oh Madre de Dios, que amas a la humanidad, se realiza un milagro asombroso, oh Teotokos que no conociste a ningún hombre. Por lo tanto, nosotros, los fieles, fielmente te rendimos homenaje, Oh Teotokos que no conociste el matrimonio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¡Venid, asamblea de los que amáis las fiestas de la Iglesia! ¡Venid, formemos un coro! ¡Venid y con himnos coronemos el templo, el arca del reposo de Dios! Porque hoy el cielo expande su seno, recibiendo a la que dio a luz a Aquel que es invisible para todos, y la tierra recibe la fuente de la Vida, que imparte bendición y se adorna de esplendor. Los ángeles forman un coro con los apóstoles, contemplando con asombro a aquella que dio a luz al Autor de la vida, y que es trasladada de vida en Vida. Postrémonos todos ante ella, orando: «¡Oh Señora, no olvides tu parentesco con aquellos que celebran con fe tu Santísima dormición!»

Tropario

a los mártires

Tono 5

Dejando atrás la gloria del rango terrenal, heredaste el reino de los cielos, adornando con coronas de incorrupción como con piedras maravillosas, la asamblea de atletas espirituales a quienes condujiste a Cristo. Habiendo encontrado a Cristo, el Sol que nunca se pone, junto con los coros de los ángeles, en luz incesante, oh santo general Andrés. ¿Le suplicas alguna vez, con los que contigo sufrieron, que salve nuestras almas?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los mártires

Tono 5

Dejando atrás la gloria del rango terrenal, heredaste el reino de los cielos, adornando con coronas de incorrupción como con piedras maravillosas, la asamblea de atletas espirituales a quienes condujiste a Cristo. Habiendo encontrado a Cristo, el Sol que nunca se pone, junto con los coros de los ángeles, en luz incesante, oh santo general Andrés. ¿Le suplicas alguna vez, con los que contigo sufrieron, que salve nuestras almas?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

Melodía: «Asombrado por la belleza de tu virginidad...»

:

Tu alma está entre los seres noéticos del cielo, oh Inmaculada, y tu precioso cuerpo ha pasado al paraíso, lejos de la corrupción, a un lugar de luz, que el Señor recompense a los inicuos, que han hablado mentiras contra tu honrado cuerpo, pero nosotros, con los apóstoles, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu alma está entre los seres noéticos del cielo, oh Inmaculada, y tu precioso cuerpo ha pasado al paraíso, lejos de la corrupción, a un lugar de luz, que el Señor recompense a los inicuos, que han hablado mentiras contra tu honrado cuerpo, pero nosotros, con los apóstoles, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes ..»

La tierra fue bendecida con tu sepultura, el aire fue santificado con tu ascensión, oh María cantada, y los ángeles te abrieron las puertas del cielo, donde, ahora de pie, oras a tu Hijo por la paz del mundo, Oh Madre que no conociste el matrimonio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La tierra fue bendecida con tu sepultura, el aire fue santificado con tu ascensión, oh María cantada, y los ángeles te abrieron las puertas del cielo, donde, ahora de pie, oras a tu Hijo por la paz del mundo, Oh Madre que no conociste el matrimonio.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

de Juan de Damasco

Tono 1

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista celebrando radiantemente la fiesta, alabando gozosamente su dormición.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh doncellas vírgenes, con Miriam la profetisa elevad ahora un himno de despedida! Porque ella, que es la única Virgen y Madre de Dios, es trasladada y recibida en el cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las divinas mansiones del cielo te recibieron como un cielo animado, como conviene, oh Purísima; y has tomado tu lugar como novia, espléndidamente adornada, ante tu Rey y Dios, oh toda-inmaculada.

a los mártires

de Teófano

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh glorioso mártir, con los rayos radiantes del Espíritu ilumina mi alma y disipa las tinieblas de la ignorancia, para que con celo pueda cantar tu sagrada fiesta.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh bendito, fuiste abundantemente enriquecido con el esplendor de los mártires, y con poder divino pisoteaste al engañador con sabiduría varonil, convirtiéndose en vencedor, oh Andrés, mártir de gran renombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo mortificado los pensamientos terrenales, oh mártir sufriente, seguiste valientemente al Verbo que fue inmolado por tu causa, y has pasado a la vida que no está contaminada por la muerte.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que en Su bondad suprema verdaderamente se vistió de carne a través de ti para la salvación de la humanidad, oh Todo Inmaculado, es conocido como Dios y hombre, en dos naturalezas.

Katabasia

Tu sagrado y renombrado memorial, oh Virgen, está revestido con las vestiduras bordadas de la gloria divina. Ha reunido en alegría a todos los fieles, y guiados por Miriam, con danzas y panderos, cantan las alabanzas de tu Hijo unigénito, porque Él ha sido grandemente exaltado.

ODA 3

de la fiesta

Tono 1

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Saliendo de un vientre mortal, oh puro, recibiste un fin conforme a la naturaleza; pero, habiendo dado a luz a Aquel que es la Vida, has sido trasladada a la Vida divina e hipostática.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A instancias del Todopoderoso, el coro de teólogos viajó desde los confines de la tierra, y multitudes de ángeles vinieron de lo alto a Sión, para ministrar en tu sepultura como convenía, oh Señora

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento. Navegando por el abismo de la tentación con el mástil de la Cruz, oh glorioso, con las corrientes de con tu sangre ahogaste al enemigo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Fuiste glorificado como un excelente vencedor, oh mártir, superando los obstáculos del engañador y sus maquinaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornado con una corona de esplendor, oh mártir de Cristo, siempre estás gozoso con los mártires elegidos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Inmaculada y Señora Soberana, has dado a luz al Señor de todos, Quien libera a los mortales de la tiranía del enemigo.

Katabasia

Oh Cristo, la Sabiduría y el Poder de Dios, Quien crea y sustenta todo, establece la Iglesia inquebrantable e inquebrantable; pues sólo Tú eres santo, Quien descansa entre los Santos.

Kontaquio

de los mártires

Tono 2

De pie ante el Señor en oración, como una estrella que precede al sol, alcanzaste a ver

el ansiado tesoro del reino, lleno de inefable gozo; y durante siglos sin fin, oh general Andrés, cantas incesantemente al Rey inmortal con los ángeles. Con ellos ora siempre por todos nosotros.

Los Himnos de la sesión

a los mártires

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Fortaleciendo tu alma con virilidad, oh mártir, destruiste el poderoso salvajismo del enemigo y, regocijándote, sufriste y agradaste a Dios. Por tanto, todos celebramos con alegría de corazón tu Santísima memoria, oh Andrés, que eres riquísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo concebido a Dios sin semilla y dándole a luz, encarnado, sin corrupción, fuiste revestida con la nueva vestidura de la incorrupción del Espíritu; porque como Madre de la Vida y Reina de todo, oh Virgen, has sido trasladada a la vida inmaterial. Por lo cual, como es digno, has sido verdaderamente mostrada como una nube que vierte las aguas de nuestra vida, oh Inmaculada Madre de Dios. Ruega a tu Hijo y a Dios, que Él conceda el perdón de los pecados a aquellos que celebran tu santa dormición con amor.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 1

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Fue una maravilla ver el cielo animado del Rey de todo, que sobrepasa los lugares áridos de la tierra. ¡Cuán maravillosas son tus obras! ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Si su Fruto inaccesible, por el cual surgieron los cielos, eligió por su propia voluntad

aceptar la sepultura como mortal, ¿cómo puede ella, que le dio a luz sin conocer el matrimonio, negarse a ser sepultada?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En tu reposo, oh Madre de Dios, con temblor y alegría los ejércitos de los ángeles cubrieron con sus sagradas alas tu espacioso cuerpo, que había contenido a Dios.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiéndote adquirido como poderoso baluarte, oh sabio, la Iglesia se ha revelado inquebrantable ante los ataques del adversario, clamando en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo fortalecido el regimiento de los mártires con enseñanzas divinas, oh glorioso, como general no te perdonaste cuando tu cuerpo estaba siendo quebrantado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiéndose armado de valor como de una espada, oh bienaventurado Andrés, destruiste al enemigo con la preciosa Cruz como con una espada de dos filos, porque eres un general muy valiente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te alabamos como campeón de la Fe, atleta espiritual invencible, participante del esplendor del cielo, manantial que derrama aguas de milagros para los necesitados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, la gloria de los mártires y de la salvación de los fieles, todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te alabamos; porque diste a luz a Dios y permaneciste Virgen incorrupta.

Katabasia

Los dichos oscuros y los acertijos de los profetas presagiaron tu Encarnación de una Virgen, oh Cristo, incluso el relámpago de Tu resplendor que había de venir como una luz para iluminar a los gentiles; y el abismo te lanza su voz con alegría: «Gloria a tu poder, oh Tú que amas a la humanidad.»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 1

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que suenen hoy las trompetas de los teólogos, y que las elocuentes lenguas de los hombres rindan ahora alabanzas; que resuene el aire brillando con luz ilimitada, y que los ángeles canten el canto de la dormición de la Virgen purísima.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Convenía que tú, oh alabada Virgen Teotokos, fueras el vaso elegido, que es enteramente admirado en himnos en tu partida, enteramente consagrado a Dios, divinamente agradable a todos, y verdaderamente mostrado como tal.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como homónimo de la verdadera virilidad, oh bendito Andrés, derrotaste a tus enemigos y los destruiste por completo. Tú siempre derramas las aguas de la curación sobre los fieles, oh alabado, enriqueciéndolos con la gracia salvadora del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La fama de tus milagros y de tu honorable martirio verdaderamente ha recorrido toda la tierra, oh divinamente inspirada, como el resplandor de la gracia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El armamento del enemigo ha fallado por completo, oh Teotokos, desde que diste a luz a Aquel que fue herido por la lanza pero que restauraste el mundo.

Katabasia

Declararé la belleza divina e inefable de Tu excelencia, oh Cristo, porque Tú has resplandecido en tu propia Persona como el brillo co-eterno de la gloria eterna, y tomando

carne del vientre de una virgen, Te has levantado como el Sol , dando luz a los que estaban en tinieblas y sombras.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 1

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para ti la Vida brilló, dejando intacto el sello de tu virginidad, ¿cómo, pues, se ha permitido que tu purísimo y vivificante cuerpo sea tentado por la muerte?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como templo de la Vida, alcanzaste la vida eterna; porque habiendo dado a luz a la Vida hipostática, pasaste por la muerte a la vida.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por amor a la misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con tus dolores rompiste el aguijón del maligno y, regocijándote, pasaste a la gloria que no tiene dolor, oh mártir Andrés, comandante de los regimientos de mártires honorables.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cambiaste un poco de sangre por el esplendor de la gloria eterna, la alegría que nunca falla, las coronas celestiales y el resplandor que nunca mengua.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo reunido un vasto ejército, oh bendito mártir, inscribiste en los coros de los ángeles a los que sufrieron contigo; y ahora os presentáis gozosos ante el Señor de todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inefablemente has dado a luz a Aquel que es co-principio con el Padre, y Quien, de una manera más allá de toda comprensión y descripción, se hizo semejante a los hombres, oh Dador de Dios. A Él suplicas, que tus siervos sean librados de las desgracias.

Katabasia

El fuego dentro del monstruo que habita en las aguas saladas del mar, fue una prefiguración de tu sepultura de tres días, y Jonás actuó como intérprete. Porque, salvado e ileso, como si nunca hubiera sido tragado, clamó en voz alta: «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, oh Señor.»

Kontaquio

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como la Madre de la Vida, ella ha pasado a la Vida que habitó dentro de su vientre siempre virgen.

Ikos

Guarda mis pensamientos, oh mi Cristo, porque me atrevo a cantar himnos al baluarte del mundo, Tu Madre pura. Establéceme firmemente en el bastión de mis palabras y ayúdame en medio de los pensamientos difíciles; porque Tú cumples las súplicas de quienes claman y piden con fe. Por lo tanto, concédeme una lengua hábil y una mente preparada, porque toda buena acción de iluminación desciende de Ti, Oh Dador de luz, que habitó en su vientre siempre virgen.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 1

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honrando la memoria de la Madre de Dios, oh jóvenes y vírgenes, ancianos y príncipes, reyes y jueces, cantad: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Que los montes del cielo suenen la trompeta del Espíritu! ¡Que se alegren los montes y bailen los divinos apóstoles! ¡La Reina pasa a su Hijo, reinando con Él!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El más sagrado reposo de Tu divina e incorrupta Madre ha unido las filas celestiales de las exaltadas huestes para regocijarse con los de la tierra, cantándote: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres!»

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con los arroyos de tu sangre hiciste brotar un manantial que verdaderamente cura toda clase de enfermedades para aquellos que se acercan a ti con fe indudable, oh mártir divinamente inspirado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh sabio mártir, por tu sangre trajiste una asamblea de santos a la Santísima Palabra, y heredaste esa vida que no envejece; con ellos suplican por nosotros a Cristo, el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con celo divino, habiendo teñido para ti un manto de púrpura con tu sangre, oh mártir, y revestido con él, adornado con una corona de victoria, ahora reinas con Aquel que es Rey sobre todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendita eres entre las mujeres, oh Virgen inmaculada y Señora Soberana, que con tu parto divino has deificado claramente la naturaleza humana habiendo dado carne inefable a Dios.

Katabasia

El Amor Divino, luchando contra la ira cruel y el fuego, apagó el fuego con rocío y se burló de la ira, haciendo cantar en medio de las llamas el arpa de tres cuerdas de los Santos inspirados por Dios en respuesta a los instrumentos de la música: «Oh glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Fiesta

Tono 1

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los principados, autoridades y potestades, los ángeles, arcángeles, tronos, dominios, los querubines y los temibles serafines, glorifican tu memoria, oh Virgen pura; y nosotros, la raza de la humanidad, la cantamos y la exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que de manera extraña hizo Su morada, encarnado, dentro de tu vientre puro, oh Teotokos, recibe tu espíritu sagrado y, como Hijo tuyo y Deudor tuyo, le ha dado descanso a Su lado. Por tanto, te cantamos y exaltamos supremamente por todos los siglos, oh Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh maravillas de la Siempre Virgen y Madre de Dios, que sobrepasan el entendimiento! Porque, al establecer su morada en la tumba, ha demostrado que es el paraíso; y hoy, de pie ante él, regocijados, cantamos: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor,».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Contuviste el ataque de los leones salvajes con tus valientes luchas, oh glorioso, con el poder divino humillando la arrogancia de los tiranos impíos, y como vencedor te apresuraste a los cielos, clamando en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor,».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo luchado valientemente y terminando tu lucha siendo decapitado con una espada, has sido considerado digno de contemplar el esplendor de los santos y de vivir en alegría, oh mártir. Y ahora clamas con alegría: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor,».

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Apresurándonos al templo divino, recibamos la luz del piadoso mártir; y tocando siempre con regocijo el santuario de sus reliquias, y recibiendo la santidad de la gracia impartida por él, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor,».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen santa que has dado a luz en santidad al dios santísimo, a quien todos los santos mártires confesaron en el tribunal: envía santidad e iluminación sobre nosotros que clamamos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor,».

Katabasia

El todopoderoso Ángel de Dios reveló a los Jóvenes una llama, que refrescó a los santos mientras consumía a los impíos. E hizo de la Teotocos una fuente que da vida, que brota para la destrucción de la muerte y para la vida de aquellos que cantan: «Nosotros, los que hemos sido liberados, alabamos al único Creador y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

de la Fiesta

Tono 1

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren el reposo de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid a Sión, la divina y fértil montaña del Dios viviente, y contemplemos a la Teotokos; porque Cristo la ha trasladado, como Su Madre, al Lugar Santísimo de un tabernáculo mucho mejor y divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, fieles, acerquémonos a la tumba de la Madre de Dios y besémosla con el corazón y con los labios, tocándola con los ojos y el rostro, y extrayendo de la fuente siempre manante dones de curaciones abundantes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Acepta de nosotros un himno de despedida, oh Madre del Dios vivo, y con tu luz y gracia divina cubranos, concediendo a los jerarcas ortodoxos la victoria sobre las herejías, y el perdón a todos los cristianos que te cantan, y la salvación a sus almas.

.

a los mártires

Tono 4

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no tallada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

¡Mira! el radiante memorial del portador de la pasión ha brillado brillantemente, disipando las tinieblas de los demonios e iluminando a todos los fieles. Celebrémoslo espléndidamente, magnificándolo como corresponde.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh Andrés, se te ha revelado que eres como el sol en medio de aquellos que sufrieron contigo, al guiarlos tus palabras hacia el resplandor interminable del esplendor del cielo. Con ellos te bendecimos con fe.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh mártir Andrés, te magnificamos, que has iluminado toda la creación con el resplandor de los milagros y que por tu inquebrantable martirio te has convertido en pilar de la Iglesia y fundamento para los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Floreceste como una rosa en medio de un jardín de atletas espirituales, oh todo-sabio, llevando místicamente una dulce fragancia, alegrando la plenitud de los fieles y disipando el hedor de la falsedad por la gracia divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevando en tus brazos a Cristo que tiene todas las cosas en su mano, oh Señora, suplicale que me libre de la mano del extraño, porque incesantemente te magnifico con la fe ortodoxa.

Katabasia

En ti, oh Virgen sin mancha, se superan los límites de la naturaleza; porque el parto permanece virgen y la muerte está desposada con la vida. Oh Teotocos, Virgen después de dar a luz y viva después de la muerte, salva para siempre tu herencia.

Exapostilario

de la fiesta:

Melodía: «Cielo con estrellas ..»

Oh vosotros apóstoles, habiéndoos reunido aquí desde los confines de la tierra, sepultad mi cuerpo en el Huerto de Getsemaní. ¡Y Tú, oh mi Hijo y Dios, recibe mi espíritu!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh vosotros apóstoles, habiéndoos reunido aquí desde los confines de la tierra, sepultad mi cuerpo en el Huerto de Getsemaní. ¡Y Tú, oh mi Hijo y Dios, recibe mi espíritu!

Los Stijos Posteriores con las Estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

El consejo de los divinos discípulos y apóstoles se reunió para sepultar el cuerpo receptor de Dios de aquella que es la única Madre de Dios.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

Oh Maestro que brillaste inefablemente de ella como su Hijo, toma en Tus manos el espíritu santísimo de la Teotokos.

Stijo: El Señor tiene espada en verdad para David, y no la anulará.

Cuando pasaste hacia Aquel que había nacido de ti, oh Virgen, los apóstoles descendieron sobre las nubes para sepultar tu cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Oh pueblo, cantad, cantad a la Madre de nuestro Dios! Porque hoy entrega su alma más radiante en las manos más puras de Aquel que se encarnó de ella sin semilla. Y ella le ruega sin cesar que conceda paz y gran misericordia al mundo entero.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz preservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tu intercesión libras nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 4 del primer canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La divina e inefable bondad de tus virtudes, la confesamos, oh Cristo; porque habiendo brillado desde la gloria pre-eterna como la Refulgencia coeterna e hipostática, encarnada desde el vientre de la Virgen, has brillado como el Sol sobre los que están en las tinieblas y las sombras.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

El coro de los apóstoles reunidos, llevados como en una nube a Sión desde los confines de la tierra, para servirte, la nube de luz a través de la cual el Dios Altísimo, el Sol de justicia, ha brillado sobre los que están en las tinieblas. y sombras.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Más armoniosas que las trompetas, las lenguas de los teólogos, agradables a Dios, resonaron ante la Teotokos, tocando un himno fúnebre inspirado por el Espíritu: ¡Regocíjate, oh fuente incorrupta de la encarnación creadora de vida de Dios que salva a todos!

de la ODA 4 del segundo canon de la Fiesta

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Que suenen hoy las trompetas de los teólogos, y que las elocuentes lenguas de los hombres rindan ahora alabanzas; que resuene el aire brillando con luz ilimitada, y que los ángeles canten el canto de la dormición de la Virgen purísima.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Convenía que tú, oh alabada Virgen Teotokos, fueras el vaso elegido, que es enteramente admirado en himnos en tu partida, enteramente consagrado a Dios, divinamente

agradable a todos, y verdaderamente mostrado como tal.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu dormición no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

a los mártires

Tono 5

Dejando atrás la gloria del rango terrenal, heredaste el reino de los cielos, adornando con coronas de incorrupción como con piedras maravillosas, la asamblea de atletas espirituales a quienes condujiste a Cristo. Habiendo encontrado a Cristo, el Sol que nunca se pone, junto con los coros de los ángeles, en luz incesante, oh santo general Andrés. ¿Le suplicas alguna vez, con los que contigo sufrieron, que salve nuestras almas?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los mártires

Tono 2

De pie ante el Señor en oración, como una estrella que precede al sol, alcanzaste a ver el ansiado tesoro del reino, lleno de inefable gozo; y durante siglos sin fin, oh general Andrés, cantas incesantemente al Rey inmortal con los ángeles. Con ellos ora siempre por todos nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como la Madre de la Vida, ha pasado a la Vida que habitó dentro de su vientre siempre virgen.

Proquimeno

de la fiesta

Mi alma magnifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

a los mártires

Tono 4

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Él ha obrado todos Sus deseos en ellos.

Stijo: Veía al Señor siempre delante de mí, porque Él está a mi diestra, para que yo no sea sacudido.

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso; Él ha obrado todos Sus deseos en ellos.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,
11 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados,
12 contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.
13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.
14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;
15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.
16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.
17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono

de la fiesta

Levántate, Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

a los mártires

Tono 4

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas los libraré el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (21:12-19)

12 Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre.

13 Esto os servirá de ocasión para dar testimonio.

14 Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa,

15 porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro.

16 Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros,

17 y todos os odiarán a causa de mi nombre.

18 Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá;

19 con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

En vez de «Es verdaderamente digno bendecirte...» cantamos

Tono 1

Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendecimos, la única Teotokos.

En ti se superan las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, pues el parto es virginal y la muerte está comprometida con la vida. Pues después de dar a luz permaneciste Virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotokos, salva siempre tu herencia.

Himno de comunión

de la fiesta

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

a los mártires

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.